

LA MOSQUITA MUERTA.

(MITIS HUMILISQUE)



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

PRECIO DE SUSCRICION.

En Madrid, tres meses..... 10 rs.
En provincias, id..... 12

DIRECTOR: D. JUAN G. BENEYTEZ.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Administracion, calle de Tetuan
núm. 38, principal, y en las principales librerías.

CARCAJADAS.

Desde el momento mismo en que la gloriosa y nunca bien ponderada revolucion de Setiembre empezó á dar sus primeros pasos por nuestra querida España, el regocijo se apoderó de todos los corazones, y la sonrisa del triunfo se dibujó en todos los semblantes.

Aquella sonrisa era el preludio de las frenéticas y entusiastas carcajadas que habíamos de lanzar algun tiempo despues, al recoger los ópimos frutos de la revolucion setembrina.

¿Quién habia de creer durante el mes de Setiembre de 1868, que la felicidad se disponia á llamar á todas las puertas?

¿Quién habia de imaginar que en aquellos momentos de confusion y de dudas la *Empresa Topete y Compañía* se ocupaba en hacer acopio de honra, que habia de regalarnos despues con el propósito de presentarnos completamente regenerados á los ojos de la civilizada Europa?

La sorpresa ha sido siempre el capricho dominante de la felicidad.

Más claro:

La felicidad se presenta, por lo regular, cuando ménos se la espera.

Y eso fué precisamente lo que sucedió con la felicidad que nos trajo la revolucion de Setiembre.

¿Qué cambio!... ¿Qué espectáculo tan imponente, tan conmovedor y tan magnífico!...

Las aguas de Cádiz fueron las de un nuevo Jordan que nos redimieron de todas nuestras culpas.

Desde entonces empezó para España una nueva era de felicidad y de ventura.

El programa de Cádiz debía cumplirse en todas sus partes.

Los salvadores de España, los que con una abnegacion de que habrá pocos ejemplos tomaron á su cargo la comprometida empresa de hacernos felices, no podian desistir de su patriótico pensamiento, ni retroceder en la senda que habian emprendido.

Lo hicieron todo por amor á la patria, y los resultados, como no podia ménos de suceder, correspondieron á tan leales y desinteresados propósitos.

Tres años han pasado desde aquel acontecimiento memorable, y en tan corto espacio de tiempo, España se encuentra próxima á recobrar el grado de esplendor y de grandeza que perdió por culpa de las ominosas situaciones pasadas.

La sonrisa que se dibujaba en todos los semblantes se acentúa cada vez más, y

hasta se oye de cuando en cuando alguna sonora carcajada, como prueba de la alegría que rebosa en todos los corazones, de la confianza y del respeto que inspiran los héroes de Cádiz, y del entusiasmo popular al ver cumplido en todas sus partes aquel celebrísimo programa.

¡Qué felices vamos á ser, y cómo vamos á divertirnos el día en que la risa espontánea de diez y seis millones de españoles forme una sola y unisóna carcajada!

Y ese día está más cerca de lo que algunos creen; ese día se aproxima á pasos de gigante.

¡Loor eterno á los salvadores de la patria, á los insignes varones que, á costa de mil sacrificios, consiguieron devolvernos la perdida honra!

Sin ellos, ¿qué hubiera sido de nosotros?

¡Ah! Sin ellos, no hubiéramos podido apreciar las excelencias de la libertad, ni hubiéramos tenido ocasion de oír hablar á todas horas de consecuencia, de moralidad y de patriotismo.

Sin ellos, no hubiéramos podido tampoco entretener agradablemente algunas horas discutiendo sobre los innumerables chistes de la benéfica *Partida de la Porra*, que algunos han calificado con el gracioso nombre de *mito*.

Sin ellos, los intereses de la Deuda no hubieran aumentado en tres años mucho más de once mil millones, lo cual debe enorgullecernos, porque esa elocuentísima cifra da á conocer la actividad y la pericia en ciertos manejos de todos los hacendistas revolucionarios.

Sin la iniciativa y el apoyo de tan ilustres personajes, no tendríamos libertad de cultos, ni libertad de enseñanza, ni ninguna otra de las libertades que tanto contribuyen á hacernos felices; no tendríamos una monarquía democrática, pero tan democrática, que los enemigos de la situación, por despecho, sin duda, han dado en apellidarla *cursi*; careceríamos de ciertos espectáculos edificantes, á los que no estábamos acostumbrados, y no abrigaríamos la grata esperanza de perder á Cuba, que para nada nos sirve, segun aseguran los filibusteros de por acá, los cuales deben tener motivos para saberlo.

No es posible calcular todos los beneficios, todas las ventajas que nos ha traído la revolucion de Setiembre, llevada á cabo, con éxito completamente satisfactorio, por la empresa *Topete y compañía*.

Gracias á la Gloriosa, España ha podido apreciar por sí misma el mérito indisputable de ciertos hombres, que vivian oscurecidos á pesar de su probidad y de su talento. ¿Cuándo, en otras circunstancias, hu-

bieran brillado y dádose á conocer como eminencias los revolucionarios Ruiz Zorrilla, Martos, Moreno Benitez, Rojo Arias, Muñiz, Abascal, Becerra, Mochales y tantos otros cuyos acrisolados servicios solo pueden ser comparados con la modestia de dichos señores?

¿Cuándo, sin la revolucion de Setiembre, hubiéramos tenido la suerte de ver la Hacienda de España en manos del inclito y sapientísimo Figuerola? ¿Qué satisfaccion para nosotros!... D. Laureano, nos libró del peso de unos cuantos millones, que pasaron... al Banco de París; D. Laureano, ha sido el protector de las clases pasivas, y las clases pasivas—no lo dude el famoso hacendista—no le olvidarán nunca; D. Laureano, se ha sacrificado en aras del interés público, sin cuidarse para nada del propio, y, sin embargo, todavía hay quien calumnia á D. Laureano, atribuyendo á cinismo y á desvergüenza los impetuosos arranques que suele permitirse cuando se propone analizar la vida pública y privada de los demás.

Pero aun hicieron más los revolucionarios; pues llevados de sus caritativos sentimientos, echaron á la calle á una gran parte de los infelices que gemian en las cárceles y en los presidios, con el fin de que disfrutaran de la libertad, á costa de tantos sacrificios conquistada, y para que pudieran al mismo tiempo ayudar á repartir la nueva honra con que habíamos sido sorprendidos.

Al ruido producido por las cadenas de los presidiarios, sucedieron los armoniosos acordes del *Himno de Riego*.

La revolucion de Setiembre acabó con todos los abusos, con todos los privilegios é introdujo en España la mas severa moralidad. Sin el triunfo de las ideas liberales, y aunque con gran detrimento de los intereses del municipio y de la suerte de los pobres, ni Rivero hubiera sido alcalde popular de Madrid, ni Moreno Benitez fundador del Asilo del Pardo.

En una palabra: los revolucionarios nos han traído los puntos negros, preciosos adorno con que se engalana la situación y que causa el asombro de propios y de extraños; los revolucionarios han mejorado tan notablemente la situación económica, que en el día todos nadamos en la abundancia, y ellos mismos, que por efecto de una insigne ingratitud de la patria, vivian en la escasez y hasta en la miseria, hoy tienen propiedades y andan en coche, pues el mismo Milans del Bosch, segun *La Correspondencia*, acaba de regresar de sus posesiones.

¡Oh prodigio de los prodigios!

Ahora bien: ¡necesitaremos añadir algo

á lo anteriormente manifestado para que todo el mundo se convenza de las ventajas positivas que nos ha traído la revolucion de Setiembre? El floreciente estado del país hace innecesaria la contestacion á esta pregunta.

Se acerca el día en que España entera dé muestras irrecusables y solemnes de su satisfaccion y de su regocijo, prorumpiendo en atronadoras carcajadas; y casi puede asegurarse que, cuando llegue ese día feliz, los reaccionarios apelarán al triste recurso de repetir en toda clase de tonos que España se rie de los revolucionarios de Setiembre.

¡Pobres reaccionarios!

¡CALAMARES! ¡CALAMARES!

LETRILLA DE MAR.

En Lérida, en sus nocturnas
Salidas, los reaccionarios
Robaron hasta las urnas
Y los libros talonarios.

¡Pícaros! que la eleccion
Dieron al traste. ¡Qué malos!
En cambio hubo algunos palos
Y tal ó cual coscorron:
Y entre estos preliminares
De la santa libertad,
Gritaban por la ciudad:
¡Calamares! ¡Calamares!

Allá en Corrales ¡bicoca!
Hay eleccion, y no en balde,
Que asesinan al alcalde
Sin duda para hacer boca.

En Sigüenza toma un giro
Tan liberal la eleccion,
Que sale la oposicion
A voto casi por tiro.

Mas entre esta libertad
Y sus pequeños lunares,
Gritaban por la ciudad:
¡Calamares! ¡Calamares!

Arrojan en Benavente
Las urnas por la ventana,
Y á navajazos la gente
Tambien anduvo en Triana.

En Utrera, los tinteros
Se tiran á la cabeza;
Y á garrotazos empieza
La votacion en Zuheros;
Y entre estos particulares,
Y otros que iremos largando,
Sigue la gente gritando:
¡Calamares! ¡Calamares!

Hubo en Osuna lindezas;
En Cabra tiran al monte;
Le rompen á un polizonte
La cabeza en Las Cabezas;
Rellen ha sido teatro
De una escena liberal:
Murió el juez municipal,
El alguacil y otros cuatro.
Entre esto la gente gasta
Seis mil duros en collares,
Mientras que dice Sagasta:
¡Calamares! ¡Calamares!

En Gijona hubo turron
De ese que llaman de estaca;
En Lucena, nadie saca
La cédula de eleccion;
En Antequera, conciertos
Dió la porra liberal,
Y en Usor la credencial
Le dieron á tres de muertos.
Los esternones á pares
Los rompen en Santiponce
Entre la gente del bronce,
Que gritaba *¡Calamares!*

En fin, ni el tonto ni el cuco
Se libran de este sistema,
Donde la gente se quema
Con pólvora de trabuco.
Hacen más pronto morcillas
Que en Noviembre un matutero,
Y do quiera un *quebradero*
Encuentra usted de costillas.
No sirven los lupanares
De valla en sus atropellos;
Pues como allí viven ellos,
Gritan allí: *¡Calamares!*

LOS JUEGOS DE PRENDAS.

Hallábame noches pasadas sin saber qué hacer, cuando por distraer el ánimo, me decidí á ir á cierta Tertulia, demasiado conocida de todos por su nombre, aunque no por su fama.

Tan oportuno fui, que á mi llegada hallábanse varios individuos reunidos, formando corro y dispuestos á jugar á juegos de prendas.

Entre paréntesis, creo inútil decir que en esta Tertulia no había señoras; hoy día las mujeres vuelven á ser consideradas como cosas, ni más ni menos que en los primitivos tiempos de Roma, lo cual prueba ya cierto progreso.

Volviendo á la cuestión, diré que la primera dificultad que se presentaba era la de conformarse con el juego que había de ser objeto de la diversion.

Uno de los individuos, sin duda alguna el más cándido, dijo:

—D. Manuel, ¿vamos á jugar al Burro?
A lo que D. Manuel contestó:
—Yo eso no lo tomo á juego.
—Corriente, dijeron los demás, no hay que incomodarse; juguemos á la Mona.
—Hombre, no es mala idea; pero ¿qué va á decir D. Nicolás si no le esperamos?
—Tiene V. razon, contestaron algunos.
—En ese caso, juguemos á apurar una letra...

—De cambio... exclamó uno, echándose las de graciosos.

—No, hombre, esas ya están todas apuradas, y por cierto que nos han costado buenos apuros; pero no hay que apurarse,

que ya encontraremos quien nos saque de ellos...

—Entonces, lo mejor es jugar á *De la Habana ha venido un barco cargado de...*

—¡Cuernos! No hay que tratar aquí para nada de la cuestión de la isla de Cuba... ni aun en broma...

—Yo creo, dijo el más inocente, que nada nos había de entretener tanto como aquello de *pasar la sortija*.

—Aceptado, aceptado, exclamaron todos; y acto continuo se sentaron formando un redondel, y empezó á pasarse la sortija.

Al poco rato todos empezaban á decir:

—Por aquí no ha pasado...

Se quiso averiguar quién la tenía; imposible; la sortija había desaparecido.

Entonces se propuso no jugar á nada, sino que cada uno pagase una prenda y se sentenciaran.

Al efecto, constituyóse uno en depositario, no sin escama de los demás, que creían el depósito perdido, y al poco rato empezaron á sentenciar en la forma siguiente:

El dueño de la casa iba sacando las prendas del pañuelo, y un jovencito las iba sentenciando.

EL JÓVEN.—Si es ministro, que contente; y si es radical, que nos levante y que se siente.

EL DUEÑO DE LA CASA.—*Una pluma de Gacela.*

UN SEÑOR CANO.—Es megüa.

Todos.—Corriente, corriente, pues á contentar.

EL DE LA PLUMA, (*poniéndose en el centro del corro y dirigiéndose á un general con varios entorchados y cruces*).—

D. José, ¿se contentaria V. con que le hicieran capitán general?...

EL ALUDIDO.—Hombre, eso ya me lo hizo Isabel II, mandando los moderados.

EL DE LA PLUMA.—Vamos á ver... ¿Se contentaria V. con ir á la isia de Cuba?

EL ALUDIDO.—Siempre.

EL DE LA PLUMA, (*dirigiéndose á un pollito rubio, pero muy rubio*).—Romerito... ¿Se contentaria V. con estar en mi puesto?

EL RUBITO.—No deseo otra cosa hace muchos años...

Iba á continuar el *sentenciado* en tan árdua tarea, cuando todos prorrumpieron diciendo: «¡Otro, otro!...»

EL JOVENITO.—Sentencio al que sea á que pronuncie un discurso con manos ajenas.

EL DUEÑO DE LA CASA, (*sacando del pañuelo un reloj*).—

Topos.—Es mio, no que es mio... (*Gran confusion.*)

UN HOMBRE DE GRANDES BIGOTES.—Es... mi... o... ¿No... ven... us... te...

des... que... es... un... es... ca... pe... de... án... co... ra...?

Todos.—Tiene razon, tiene razon... es suyo... Que pronuncie el discurso con manos ajenas.

EL DEL ÁNCORA.—No... sé... ha... blar... pe... ro... lo... le... e... ré... que... lo... ha... go... muy... bi... en...

UN TERTULIANO.—¿Qué brazos quiere V.?

EL DEL ÁNCORA.—Los... de... Sa... gas...

ta... (*Acto continuo se puso en pie, se quitó el gaban, y, sacando un papel, leyó lo que sigue*): «Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.»

Aquí fué Troya. Armóse el gran tumulto, hubo gritos, hubo voces, hubo quien dijo que aquello era *una broma pesada*, y en medio de tanta confusion y de algarabía tan descomunal, el dueño de la casa dijo:

—Son las once y yo tengo que levantarme mañana temprano para ir á caballo.

Los juegos de prendas se concluyeron; los tertulianos se marcharon, y ya por la calle iban diciendo muchos:

—De buena hemos escapado con que no uos hayan *sentenciado* por esta vez.

Á CABALLO.

(Artículo sobre los progresistas.)

No sé sobre qué escribir.

Quisiera escribir sobre algo digno y levantado, y por mas que lo busco, no lo encuentro dentro de la situación.

Porque en ella todo es cómico.

Todo es risible, desde las primeras figuras hasta las últimas.

Y eso que es tal la estofa de las gentes que forman la abigarrada situación revolucionaria, que no es fácil saber quiénes son los últimos ni los primeros.

Verdad es que aquí se ha realizado aquello de la Escritura:

«Y los últimos han sido los primeros.»

Sólo así se comprende que hayan figurado ciertas gentes.

Y no hay que decir que las revoluciones siempre crean hombres nuevos.

Porque para esto es preciso presuponer que los hombres valen algo.

Y ¿qué nos ha dado la revolucion?

Vale más no pensarlo.

Nos ha dado un enjambre de personajes de *nueva talla*, y algunos de *talla antigua*, que solo sirven para personajes de Arderius.

Acostumbrados á la oscuridad y á la modestia, que tan bien sienta á los hombres vulgares, al verse en altas posiciones se aturden.

Esa atmósfera tibia de los despachos de los altos funcionarios les marea; la necesidad de ponerse guantes les ata; el oírse llamar Ilustrísima y Excelencia les pone nerviosos de puro contentos, y cierta clase de alimentos á que no están acostumbrados les produce revolucion en su economía.

Ellos, que siempre escribieron sobre la camilla y al lado del clásico brasero; que cortaban sobre una pieza de dos cuartos la pluma de ave con que escribían á sus pueblo; que jamás firmaban con su apellido, sino *Paco, Juan, Francisco*, cuando escribían al médico, y lo más al escribano de su aldea, ¿qué han de hacer ahora al verse vestidos á *medida*, con guantes de Clement, al lado de una chimenea, escribiendo con pluma de acero y firmando en lo que algun auxiliar de otros tiempos les ha enseñado que se llama *media-firma*.

En medio de todo pasan sinsabores.

Ya no comen castañas asadas por las calles.

Ni van á la fuente de la Teja los domingos.

Ni pueden vestir de miliciano á su hijo mayor, como hacian en mejores tiempos.

Ni se atreven á llevarse los terrones de azúcar que les sobran en el café.

Pero en cambio, van á Palacio y suben por la escalera principal los que solo iban antes á la plaza de la Armería los días de besamano á ver pasar á los señores; y ellos que se recuerdan entre la turba en pasado tiempos, ahora van de uniforme, y hasta de coche.

Director conozco yo que si algun uniforme pudo llevar en su vida fué el de Pobo de San Bernarido, y hoy se ve con el jefe de administracion.

Y se ve en coche... él que nunca fué más que en ómnibus á los novillos.

Esto de ir en coche les ocasiona, sin embargo, gravísimos perjuicios.

Los hay que no recuerdan haber usado este vehículo mas que el día que se bautizaron, y la falta de costumbre les produce náuseas.

El mismo efecto me hace á mí el tratar estas cosas, y aquí hago punto y me voy tomar una taza de thé.

LA PERRA DE BASSOLS.

Todo el mundo sabe que el Sr. Bassols es espiritista, que es un modo de no ser católico como otro cualquiera.

Es ya del dominio público el grave conflicto en que se encuentra el señor ministro de D. Amadeo, con motivo de su consulta á los espíritus. Entre el espíritu de Prim se han interpuesto los espíritus de O'Donnell y de Narvaez, y así, cuando le tenido que resolver la grave crisis presente, ha dado por resultado este galimatías en que estamos envueltos. La situación se ha resuelto por recursos conservadores confundidos: con lo cual ni es conservadora, ni revolucionaria, ni liberal.

Los espíritus van derechos contra D. Amadeo, y están en lo cierto.

Aburrido el Sr. Bassols, ha querido inspirarse en nuevos espíritus y ha descubierto nuevos arcanos.

Ha inquirido, preguntado y averiguado dónde reside el alma de Doña Urraca, y la felicidad del ministro espiritista ha llegado á su colmo, pues un espíritu le ha respondido que el alma de Doña Urraca reside en la perra que habita en el ministerio de Guerra.

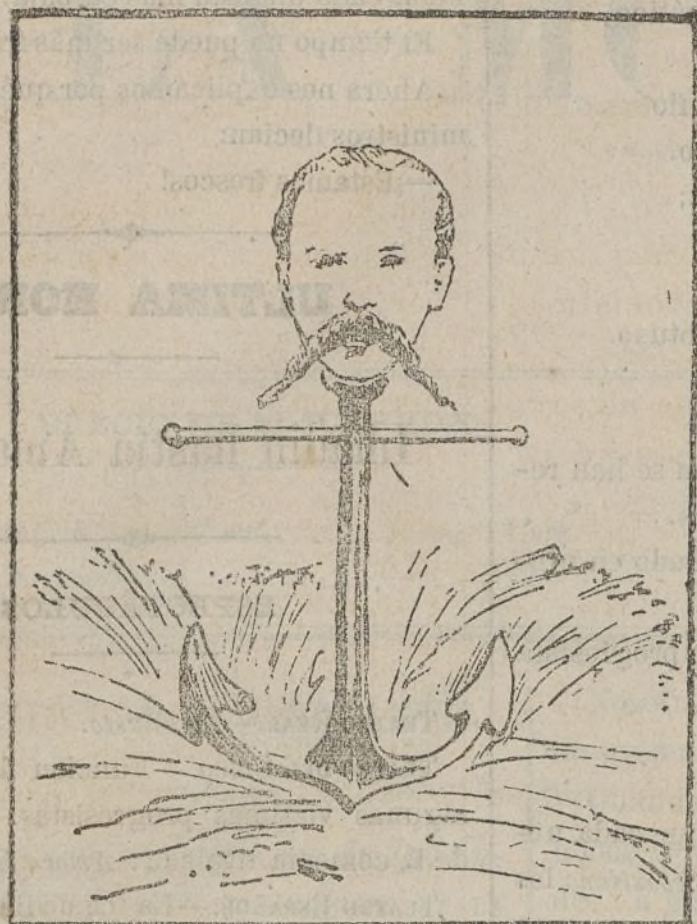
¡Aleluya, aleluya! Esta casa es donde habita el Sr. Bassols; esta perra es la perra del Sr. Bassols. Como consecuencia de este descubrimiento, la casa se ha iluminado; la perra se le hacen funciones reales; tiene su trono y su servidumbre, y se está fabricando un aparato para enseñarla á escribir y que sirva de *medium* al Sr. Bassols. Su felicidad es suprema. Hablarle de Fuente Alcazar, cuyo nombramiento es ilegal; hablarle de disolución de Cortes, de elecciones de ayuntamientos de D. Amadeo, de hablarle de la mar. Solo el nombre de Ametller turba su felicidad, porque esto Ametlleres tienen tambien algo de espíritus errantes.

El Sr. Bassols va á dar una gran función para la primera representación de su perra, y tendrá que ver y oír. Yo estoy convidado, y la primera prueba se hará con un perro que yo tengo que se llama *Pichichi*, y se trata de averiguar qué personaje progresista se encierra en mi perro.

Que es progresista no cabe duda, porque *Pichichi* es tonto de remate.

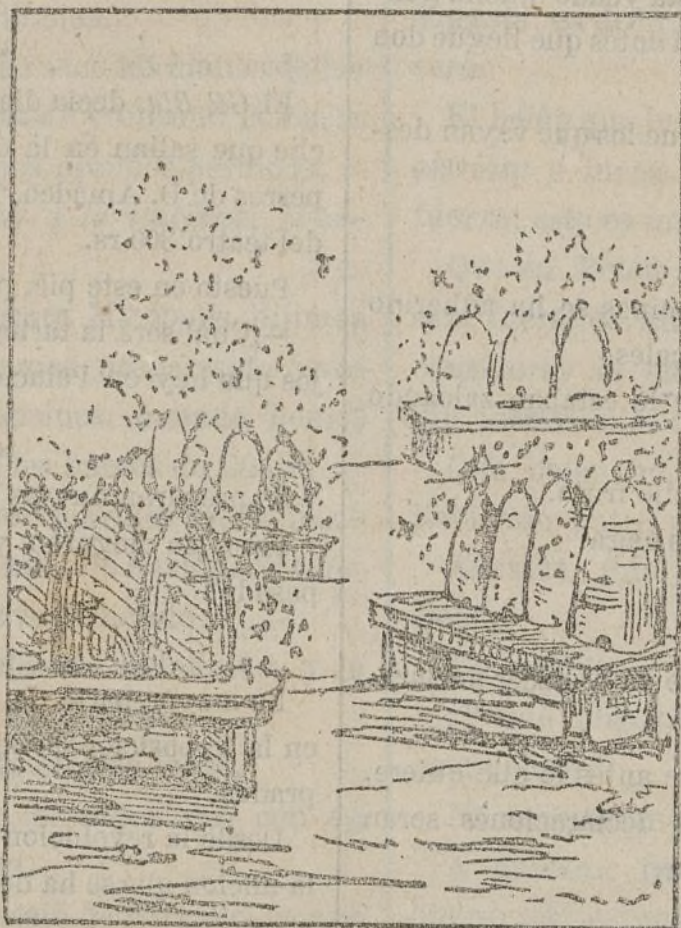
Si Espartero hubiera muerto, me temería tener, sin saberlo, al patriarca de la libertad en mi casa; pero, en fin, pronto hemos de salir de dudas, y lo comunicaré mis lectores.

¡Qué hallazgo, qué hallazgo! Hasta otro día; ahora voy á ofrecer mis respetos á la perra del Sr. Bassols.

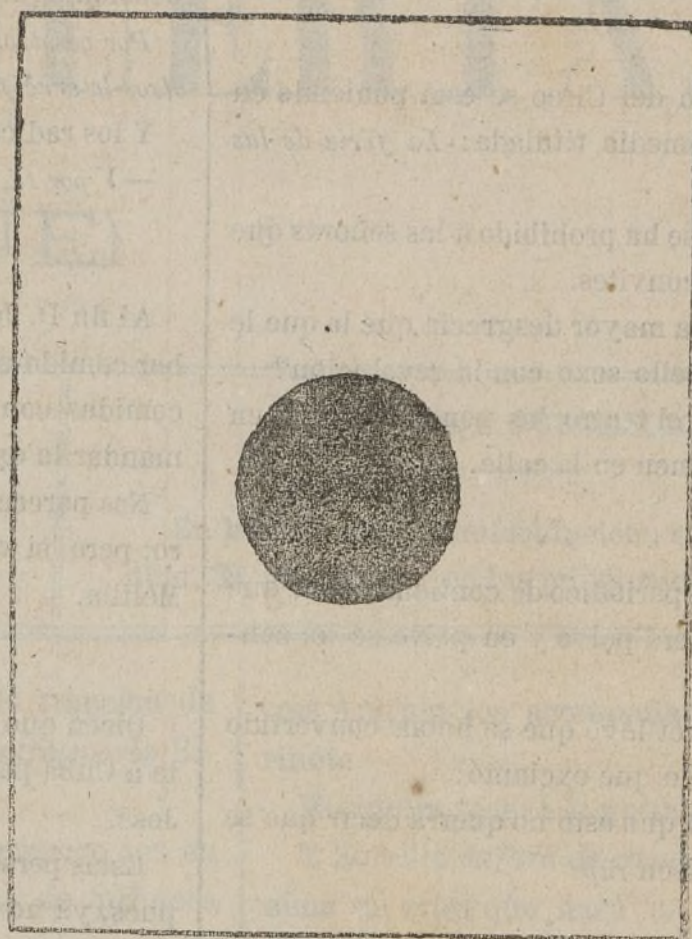


Un rival de la Ensenada
es este naúta á su modo,
puede servir para todo
y no sirve para nada.

LA SITUACION.



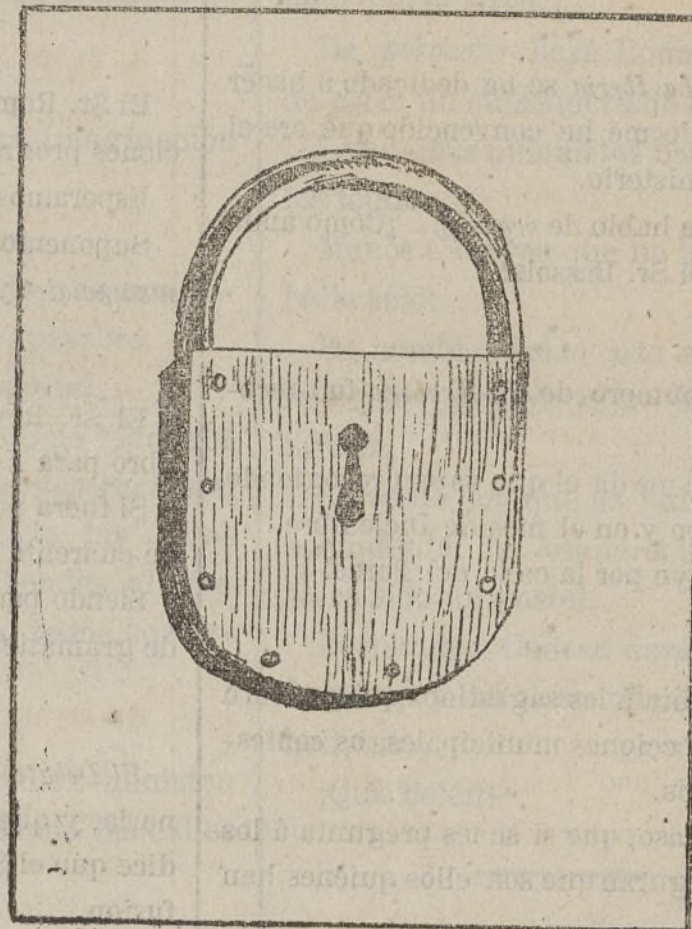
Colmenares alma en pena
que chupa del gran panal.
El Supremo Tribunal
ha sido su gran colmena.



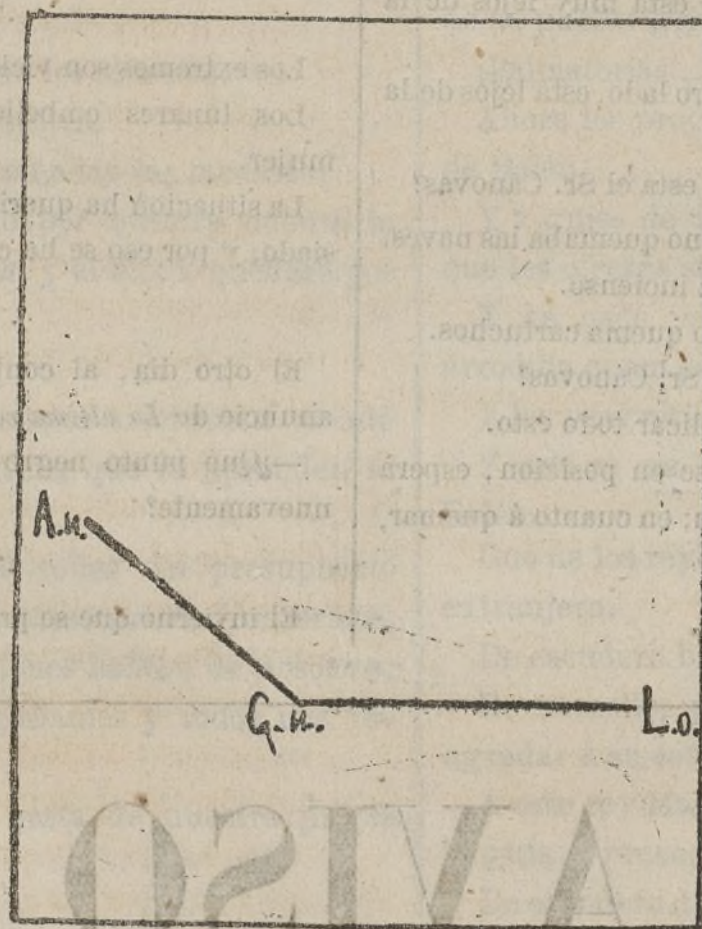
Aquí está mondo y lirondo
un ministro que no hay más:
y pues se llama De Blas,
hagamos punto redondo.



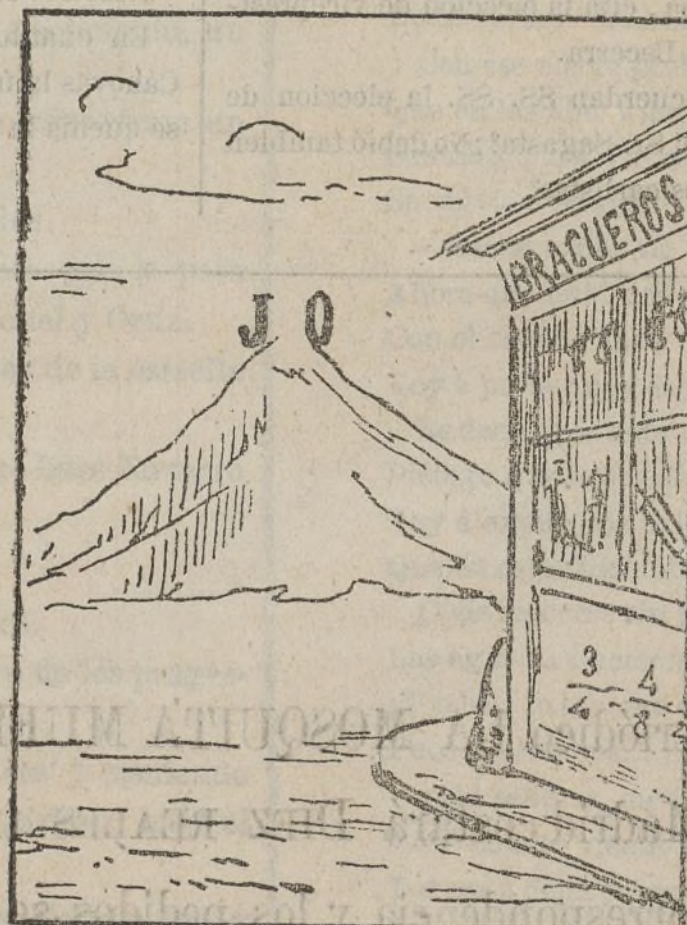
Este ministro que ofrece
corta oreja y ancha boca
cuando á un espíritu evoca,
Rivero se le aparece.



Candau es un buen muchacho
más tieso que un girasol,
tiene un poco de español
y lo demás de gabacho



Este es un buen liberal,
ministro en esta merienda.
el cual maneja hoy la Hacienda
lo mismo que antes la cal.



Este Monte jo...robado,
á pesar de vestir toga
se QUIEBRA como la sogá
siempre por lo más delgado.

Poeta de la alta escuela,
el vuelo va remontando,
y ya le veis cabalgando
en su pluma de gacela.

MOSCARDEOS.

En el teatro del Circo se está poniendo en escena una comedia titulada: *La feria de las mujeres*.

En Palacio se ha prohibido á las señoras que asistan á los convites.

¿Puede darse mayor desgracia que la que le ha tocado al bello sexo con la revolucion?

Mientras en el teatro las ponen en feria, en Palacio las ponen en la calle.

**

La Tertulia, periódico de confianza, dice que el ministerio era polvo y en polvo se ha convertido.

Cuando Moret leyó que se había convertido en polvo, dicen que exclamó:

—¡Supongo que esto no querrá decir que se ha convertido en rapé.

**

Hay quien asegura que los progresistas y radicales no cumplen con los preceptos de la Iglesia.

¡Cuánto encono! ¡Cuánta injusticia!

Cumplen, y por adelantado.

Todos ellos se pirran por las comidas de viernes.

**

Desde que *La Iberia* se ha dedicado á hacer reir, es cuando me he convencido que era el órgano del ministerio.

Y ahora que hablo de órganos... ¿Cómo anda el del oído del Sr. Bassols?

**

El primer número de *El Trabuco* fué recogido.

Mala espina me da el que vayan recogiendo trabucos... digo y en el mes de Diciembre...

¡No pasará yo por la calle del Turco!

**

Si se pregunta á los sagastinos quiénes han ganado las elecciones municipales, os contestarán que ellos.

Pero es el caso, que si se les pregunta á los radicales, aseguran que son ellos quiénes han ganado.

Yo, francamente, entre ganado y ganado, prefiero el ganado de Ruiz Zorrilla.

En cambio, el país les considera á unos y á otros como... perdidos.

**

Un periódico ministerial sigue echando en cara á los radicales su union con los carlistas, y, como prueba, cita la eleccion de vicepresidencia del Sr. Becerra.

Pero, ¿no recuerdan SS. SS. la eleccion de presidencia del Sr. Sagasta? ¿No debió tambien su triunfo á los carlistas?

El periódico ministerial nos recuerda en esta ocasion aquel cuento del predicador:

Por vosotros le dieron hiel y vinagre... por vosotros le crucificaron.

Y los radicales pueden muy bien contestar: —*Y por tí, ¿le dieron confites?*

**

Al fin D. José de la Concha, despues de haber comido con D. Amadeo, para recordar sus comidas con doña Isabel II, parece que va á mandar la expedicion á Cuba.

Nos parece una gran eleccion para un apuro; pero, si va á Cuba, claro es que no irá ya á Melilla.

**

Dicen que estos dias está yendo mucha gente á Cuba para ver la isla antes que llegue don José.

Estas personas creen que los que vayan despues, ya no la verán.

**

El señor conde de Encinas se ha adherido al manifiesto de los radicales.

Era de esperar, porque le estaban zaleando hace tiempo.

Por fin el Sr. Encinas dió fruto.

Que buen provecho les haga.

**

El Sr. Romero Robledo va á hacer declaraciones progresistas.

Esperamos que declare antes lo que quiere.

Suponemos que estas declaraciones serán sustanciales y sustanciosas.

**

El Sr. Revilla dice que está escribiendo un libro para *La Iberia*.

Si fuera para los progresistas, sería un libro de cuarenta hojas.

Siendo para *La Iberia*, no puede ser mas que de gramática.

**

El Debate, periódico de la nobleza revolucionaria, y que por ende usa frac y guante lila, dice que el Sr. Cánovas está muy lejos de la fusion.

El Sr. Cánovas, por otro lado, está lejos de la situacion.

¿Puede saberse dónde está el Sr. Cánovas?

Rios Rosas decia que no quemaba las naves.

El dice que no quema incienso.

Todos sabemos que no quema cartuchos.

¿Qué quema, pues, el Sr. Cánovas?

Nosotros creemos explicar todo esto.

En cuanto á colocarse en posicion, espera Cánovas la última moda; en cuanto á quemar, se quema la sangre.

**

Fabulilla.

Becerra, de levita y muy flemático,
Sin nada ya de chulo,
Daba lecciones al señor de Angulo
A fuer de inteligente matemático.
Explicole el Cateto con limpieza;
Mas luego, algo confuso,
Le dijo al observarle la cabeza:
—Un ángulo hay aquí, pero es obtuso.

**

En casi ningun punto de España se han repartido á los oposicionistas talones.

A los progresistas no les han faltado en ningun punto.

Verdad es que, ¿qué iba á ser un progresista sin talones?

**

El *Gil Blas* decia dias pasados que cada noche que salian en la ópera *Don Sebastiano* los perros de D. Amadeo, le costaba á la empresa del teatro 300 rs.

Puesto en este pié, pregunto yo ahora:

—¿Cuál será la tarifa de los demás animales que hay en Palacio?

**

Se preparan nuevas honras al general Prim. Pero ¿se llegaron ya á pagar las del año pasado?

**

La mayor parte de las marinas presentadas en la Exposicion de Bellas Artes han sido compradas.

Desde la revolucion de Setiembre es mucha la aficion que se ha desarrollado por comprar marinas.

**

A el *Destino*, segun la Mitología, no se le reconocen padres.

A los destinos, segun los revolucionarios, se le conocen padrinos.

**

Y ahora que hablamos de Mitología, el dios Pan es un dios de segundo orden; pero, para los progresistas, lo es de primero.

**

Los extremos son viciosos.

Los lunares embellecen el rostro de la mujer.

La situacion ha querido embellecerse demasiado, y por eso se ha cubierto de lunares.

**

El otro dia, al contemplar un radical el anuncio de *La última verdad*, exclamó:

—¿Qué punto negro se habrá descubierto nuevamente?

**

El invierno que se prepara es cruel.

A el termómetro le pasa lo que á la situacion: cada dia está más en baja.

El tiempo no puede ser más frio.

Ahora nos explicamos por qué el otro dia los ministros decian:

—¡Estamos frescos!

ULTIMA HORA.

Lhadin hasta Amadeo.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—*In-Fausto*.

TEATRO DEL CIRCO.—Funcion á beneficio de algunas víctimas progresistas.—La parodia de la comedia titulada: *Amor, Honor y Poder*.

TEATRO ESPAÑOL.—La comedia de actualidad, silbada y titulada: *Como llovido del cielo*.

TEATRO DE JOVELLANOS.—La zarzuela crítico-política de circunstancias, titulada: *El Diablo en el poder*.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—Campaña dramática italiana.—*La morte entre Civilis*.

ANUNCIOS.

TURRONES.

Se espera una gran remesa de este género, para el caso de que las cosas cambien.

No faltarán tampoco anguilas, á no ser que se repartan peladillas.

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!

Este es un anuncio que no está de más en los tiempos que corremos.

TABAQUERÍA DE LA AMISTAD.

Este establecimiento ha recibido nuevos géneros desde la revolucion acá.

Aunque los tabacos se dan baratos, hay individuo á el cual le han salido muy caros.

No confundir este almacen con el de la Puerta del Sol.

LA ARRE-VALENTA.

Gran marcha radical.

Se halla de venta en los principales almacenes de música... celestial.

Hay partitura para violon.

Establecimiento tip. de D. Adolfo Rodriguez, Calle de Cenicero, núm. 8.

AVISO

El periódico LA MOSQUITA MUERTA se publicará todos los sábados.

En Madrid costará DIEZ REALES trimestre, en provincias DOCE.

La correspondencia y los pedidos se dirigirán al administrador de LA MOSQUITA MUERTA, calle de Tetuan, número 38, principal.

Horas de oficina, de doce á cuatro de la tarde.

Ayuntamiento de Madrid

